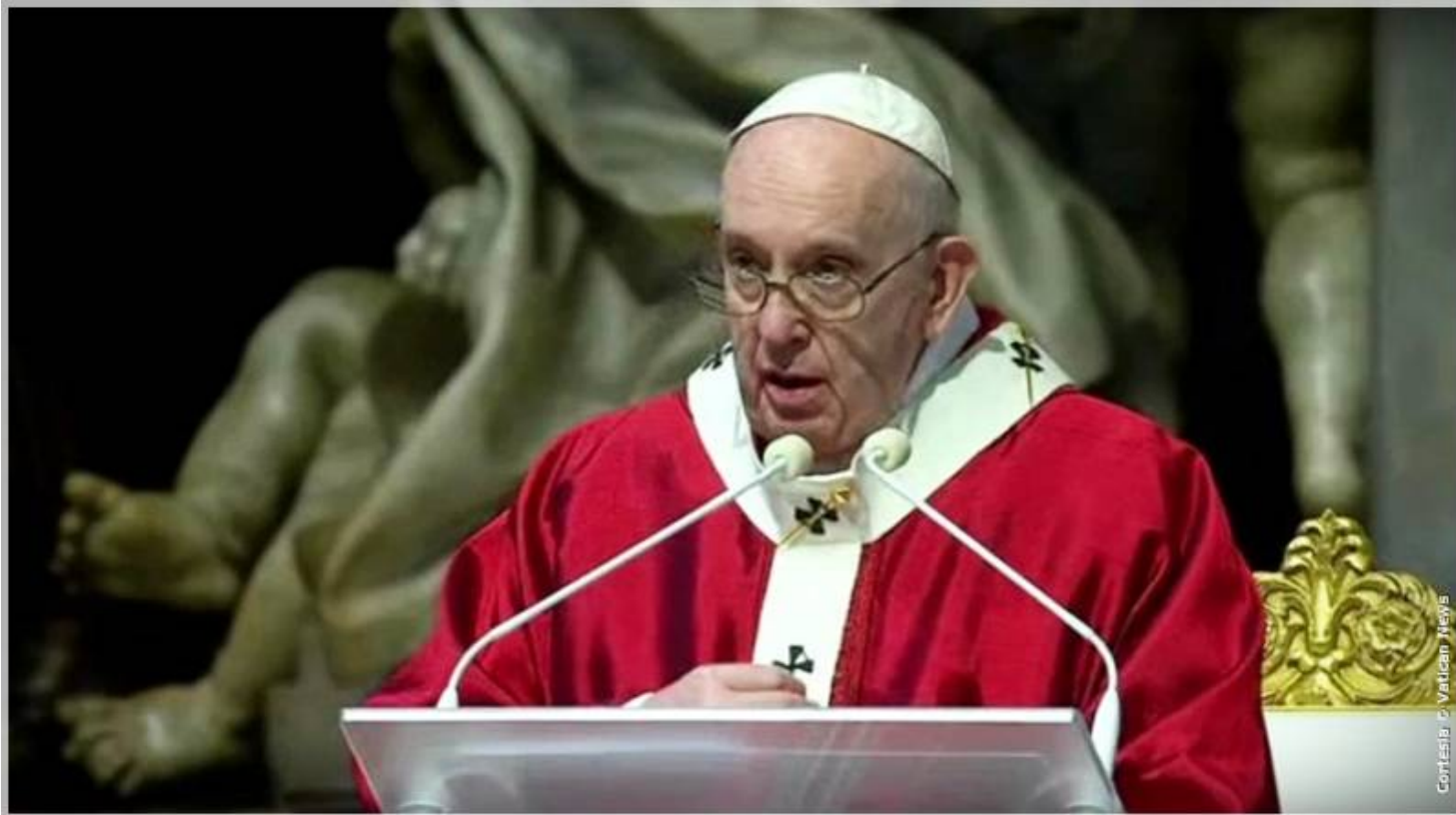


Homilía del Santo Padre Francisco Santa durante la Misa de la Solemnidad de Pentecostés

Escrito por En Familia MEM

Domingo, 31 de Mayo de 2020 07:33 - Actualizado Domingo, 31 de Mayo de 2020 10:42



Hoy domingo 31 de de mayo de 2020, a las 10 de la mañana de Roma, 3 de la madrugada tiempo de la ciudad de México el Santo Padre en compañía de una asamblea pequeña de aproximadamente 50 personas, presidió y celebró la santa Misa de la solemnidad y fiesta del Espíritu Santo o del 'Pentecostés', en el Altar de la Cátedra en la Basílica de San Pedro.

Señalo que le Espíritu Santo nos une en la diversidad y que son tres son los principales enemigos del don que hemos recibido del Espíritu de Dios: el narcisismo, el victimismo y el pesimismo. Exhorto a los Fieles para pedir al Espíritu Paráclito que reavive en nosotros el recuerdo del don recibido en su persona, líbranos con su ayuda de la parálisis del egoísmo y que encienda en nosotros el deseo de servir, de hacer el bien, pues ante la realidad inédita de la pandemia abría sólo otra tragedia mayo que sería desaprovecharla y quedar inactivos sumidos en nosotros mismos. Abramos nuestros corazones a la acción de Dios a su mayor don y regalos del Padre y de Hijo: El Espíritu Consolador, el Espíritu Santo (Fuentes. Vaticano, y SPSS).

Homilía completa del Santo Padre:

“ ‘Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu’ (1 Co 12,4). Así escribe el apóstol Pablo a los corintios; y continúa diciendo: ‘Hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios’ (vv. 5-6). Diversidad y unidad: San Pablo insiste en juntar dos palabras que parecen contraponerse. Quiere indicarnos que el Espíritu Santo es la unidad que reúne a la diversidad; y que la Iglesia nació así: nosotros, diversos, unidos por el Espíritu Santo.

{youtube}75ZNY-qfWXU{/youtube}

[Santa Misa de Pentecostés](#)

Vayamos, pues, al comienzo de la Iglesia, al día de Pentecostés. Y fijémonos en los Apóstoles: muchos de ellos eran gente sencilla, pescadores, acostumbrados a vivir del trabajo de sus propias manos, pero estaba también Mateo, un instruido recaudador de impuestos. Había orígenes y contextos sociales diferentes, nombres hebreos y nombres griegos, caracteres mansos y otros impetuosos, así como puntos de vista y sensibilidades distintas. Todos eran diferentes. Jesús no los había cambiado, no los había uniformado y convertido en ejemplares producidos en serie. No. Había dejado sus diferencias y, ahora, ungiéndolos con el Espíritu Santo, los une. La unión —la unión de la diversidad— se realiza con la unción. En Pentecostés los Apóstoles comprendieron la fuerza unificadora del Espíritu. La vieron con sus propios ojos cuando todos, aun hablando lenguas diferentes, formaron un solo pueblo: el pueblo de Dios, plasmado por el Espíritu, que entreteje la unidad con nuestra diversidad, y da armonía porque en el Espíritu hay armonía.

Homilía del Santo Padre Francisco Santa durante la Misa de la Solemnidad de Pentecostés

Escrito por En Familia MEM

Domingo, 31 de Mayo de 2020 07:33 - Actualizado Domingo, 31 de Mayo de 2020 10:42

